

térica, alucinada o qué sé yo, dió en decirles a sus humildes parientes y convecinos que la Virgen se le aparecía, le llevaba flores y le hacía predicciones varias.

Entre esas predicciones se destacaba, por la gravedad del asunto predicho, la del fin del mundo, que la vidente anunciaba para dentro de los tres días siguientes.

Aterrados los vecinos de Aguachica, arreglaron sus consciencias como mejor les fuera dable, y luégo le dirigieron al doctor Restrepo este telegrama:

«Aguachica, tanto de tantos.

Doctor Carlos E. Restrepo, Presidente República.—Bogotá.

La Virgen que se le ha aparecido a Fulana de Tal, anuncia que el mundo se acabará dentro de tres días. ¿Qué hacemos?».

A lo cual contestó el doctor Restrepo así:

«Bogotá, tanto de tantos.

Fulano, Zutano y demás firmantes.

Aguachica.

¡Pues muéranse!

(Fdo). Restrepo».